

PROCLAMA

DE LA JUNTA SUPERIOR AL REYNO.

La situacion actual de nuestra Patria solo puede parangonarse á la que tenia en el año de 716. Enemigos, que baxo la apariencia de hombres, obraban como fieras acosadas en los circos: Xefes sedientos de sangre, infieles á su palabra, devastadores, é incendiarios por complacencia mas detestable que la de Nerón; profanadores, en fin, de los Templos y los Altares, poseyeron nuestro hermoso Pais en aquellos tiempos que los pecados de los Reyes; los escándalos de los Grandes; la corrupcion general de las costumbres, y la injusticia en los Tribunales, introdugeron á los Tarifes, Munuzas, Zamás y Azás para correccion universal de todos los Españoles prevaricadores. La conducta de nuestro Dios, quando se titulaba Dios de Abrahán, de Isác, y de Jacob es la misma ahora, que en aquellos tiempos remotos. Ningun Español ignora el abandono en que hemos vivido muchos años: Las virtudes religiosas y civiles se desconocian; y el pudor que siempre ha caracterizado á nuestra Nacion, huyó de nuestras Matronas. En el Valle de Cangas atribuia el gran Pelayo la desolacion de nuestra España á los vicios de que habia abundado. Si baxo este aspecto miramos la dominacion, que intenta adquirir Napoleon sobre nosotros, acordemonos que nuestros valientes predecesores desde un rincón de ella se levantaron contra sus opresores, y juraron morir ó vencer antes que esclavizarse. Ocupados nuestros enemigos en Francia, decía el Heroe restaurador, debemos acudir en esta buena ocasion para pelear por la antigua gloria de la Guerra, por los Altares y Religion, por los Hijos, Parientes y Aliados. Nuestros ultrages, nuestras miserias y peligros son tales, que es cosa vãsta quererlos encarecer con palabras. ¿Derramar lagrimas; despèdit suspiros; ès acaso dar remedio á la enfermedad? Sofoquemoslos; sirvan aquellas de alimento á nuestro corage, y acordandonos que nacimos libres, y podemos recuperar nuestra independendencia; mostrémos el pecho á los enemigos antes que ser despojados de nuestras vidas y haciendas con infamia. **ord** Murcianos: Cosa pesada es acometer los peligros de la guerra; pero mas pesada es que nuestros hijos sean esclavos, y nuestras mugeres sirvan á la deshonestidad de los enemigos. Si en situacion que parecia imposible segun el orden de la naturaleza resistir al torrente de Agarenos, se levantaron tantos ilustres Campeones, ¿quál sería nuestra

mengua , si con mayores recursos , y menos enemigos permitiesemos se hollasen nuestros Altares ; se deshonrasen nuestras Mugerres ; y se nos tratase como unos esclavos , sobre quienes exercen contra el derecho de gentes , el de vida ó muerte? La Junta ha previsto el peligro que amenaza á este Reyno ; y como el medio de salvarlo es preparar la defensa con anticipacion , serenidad , y medios , hace presente : Que desde el año pasado por este mismo mes hizo reconocer los puntos de apoyo , en los que debe estrellarse la furia enemiga , si todos contribuimos á sostenerlos. La fuerza con que se ha de dotar está detallada ; los Xefes que la han de dirigir nombrados ; la subsistencia de los defensores , organizada ; y como no pueden hacerse útiles estos medios de defensa sin los esfuerzos pecuniarios de todos , la Junta os incita , Leales habitantes de este Reyno para que todos coopereis á el honor de salvar la Patria. Quando esta peligra , todo es de ella ; y el que se desentienda de esta obligacion , se hace indigno del agradable nombre de Español y de Murciano.

Ricos de esta Provincia , ¿ para qué guardais vuestros tesoros ? ¿ Esperais que unos enemigos sedientos de riquezas , respetarán las vuestras ? Egoistas cobardes , ¿ esperais gozar con tranquilidad el fruto de vuestra indiferencia ? Las innumerables familias , que no han tomado parte en la defensa del suelo donde han nacido ¿ han sido acaso respetadas por las tropas de este conquistador , que se jacta tener un nuevo derecho publico y una nueva Politica desconocida de los demas ?

Cobardes é indignos de la gloria de ser Murcianos , que abandonais vuestras banderas para no prestar servicios á la Patria afligida , huid de entre nosotros ; pedid proteccion á nuestros enemigos , pues sereis menos temibles entre sus filas , que entre nosotros. Vuestro exemplo enerva el valor de los buenos , y no quereis entender que no vencen los muchos sino los esforzados.

Pocos , pero esforzados fueron con los que venció Gedeon á sus enemigos. Ah ! invicto Pelayo ! tú con un corazon penetrado de las verdades de la Religion de nuestros Padres animabas con estas palabras á tus soldados ,,, A Dios , al qual tenemos irritado antes de ahora , y al presente creemos está aplacado ; fácil cosa es y aun muy usada deshacer gruesos exércitos con las armas de pocos. Seamos intrepidos , conozcamos que se nos affige por nuestras prevaricaciones , pero que no se nos entrega á un tirano para que nos extermine.

Nabuco-donosor , Holofernes , Sisará , Abimalek , y Antioco eran tan soberbios , como Napoleon ; despreciaban como éste al Dios de los Exércitos : La multitud de sus soldados , sus armaduras de distinta